

Pregón de la Semana Santa

Puente Genil

Convento de la Asunción

16 de Marzo de 2008



Lo antiguo, lo nuestro

Andrés Galvez Palos



(En el altar mayor, en el lado del evangelio, el Cristo de la Sangre, alumbrado por dos hachones y rodeado de los estandartes de las Cofradías del Preso, la Esperanza y la Columna. En el lado de la epístola, delante del atril, la columna que se procesionó antiguamente, con una disciplina sobre ella y detrás la bandera de la Cofradía de la Columna.)

- El templo huele a alhucema, que unos hermanos han quemado previamente.

INTRODUCCIÓN

- **1- Música medieval** (Romanesca del disco "Canciones populares del siglo XVI" de Joaquín Díaz)

Música y olores antiguos, muy antiguos.

Somos hijos del Pontón del Maestre o de don Gonzalo, pueblo nacido al final del siglo XIII, como baluarte para la defensa del paso del Xenil y que doscientos años después, al comienzo del reinado de los Reyes Católicos, todavía seguía siendo frontera con el reino de Granada.

Cuando se indaga en la historia de nuestro pueblo y sobre todo de nuestra Semana Santa sobresale inmediatamente la egregia figura del Católico Rey Fernando que llegó al Pontón, a la frontera de su reino, el Santo Jueves de la Cena del año de Cristo de 1482, acampando muy cerca.

Y venia sólo, su Católica Majestad doña Isabel de Castilla estaba embarazada de Maria que nacería en Córdoba el 29 de junio, pero nuestro rey, no cruzó la frontera. Ante las buenas noticias, se quedó aquí hasta que acabó la Semana Santa y luego pasó

Nuestro admirado Francisco Moyano dice en su Pregón que don Fernando "*cambia, con ventaja, el Cetro de Rey de Castilla y Aragón por el Bastón de Hermano Mayor de la Hermandad de Nuestro Padre El Señor Amarrado a la Columna*".

Exceso de cariño por su parte, seguro. Ya que nuestra cofradía no existía por aquellos años.

No hay ninguna duda acerca de la realidad histórica de la estancia por dos veces del rey Fernando en nuestra villa, refrendada por varios autores, incluso hubo de pasar por aquí en bastantes mas ocasiones puesto que este era el Camino Real de Castilla y con la finalidad de su defensa al paso del río, se fundó el pueblo.

Sabemos, que vuelve a acampar aquí tres años después, a principios de mayo de 1485, y seguro acompañado ahora de doña Isabel y quizá también de alguno de sus hijos ya que Isabel tenía 15 años, Juan ya tenía 7, Juana tenía 6 años y la cordobesa Maria tenía 3.

Nuestro querido Francisco, al saber la fecha exacta quizá hubiera dicho: "*Ah, entonces vinieron para el día de la CRUZ, esos niños no podían quedarse sin ver la Semana Santa Chiquita*"

SALUDO

Señor Arcipreste de la Villa, señor Presidente de la Agrupación de Cofradías, Hermandades y Corporaciones Bíblicas, señor Alcalde Presidente del Ilustre Ayuntamiento, señor Subdelegado del Gobierno, señor Vicepresidente de la Diputación, reverendos padres, autoridades, cofrades, hermanos mayores, vecinos, hermanos presentes y ausentes...¡Buenos días nos dé Dios!

Gracias hermano Diego por esas alabanzas que no merezco y en tu persona las extiendo al grupo de valientes que se atrevieron a entregarme en esta solemne ocasión la voz de La

Cofradía de la Santa VeraCruz de la Puente por boca de mi querido Cofrade Mayor, mi amigo Federico Abaurre.

Gracias Tere por tu comprensión, tu medida y tu continuo aliento.

Gracias amigos del alma, corazones abiertos.

Hoy hermanos me gustaría que nos fuéramos de aquí con el convencimiento y el orgullo de saber que somos un pueblo antiguo, con una Semana Santa Antigua, muy antigua, con unas tradiciones antiguas, muy antiguas, que naturalmente han evolucionado, pero que han sobrevivido a todos los avatares y que vale mucho la pena conocer y conservar.

LA ANTIGUA COFRADIA

¡Por la señal de la Santa Cruz, de nuestros enemigos, líbranos Señor!

Así se presignaban cuando entraban y salían a su ermita, hace 450 años, los hermanos de la Cofradía de la Santa Vera Cruz en un pequeño núcleo de población que ya, con 250 años de agitada vida, al abrigo de su atalaya y en defensa de un pontón en la orilla derecha del Xenil, empezaba a despertar los recelos del Concejo de Estepa, que estaba favoreciendo la creación de núcleo de población al otro lado del río, al ver el auge de la otra orilla.

Esta forma de signarse, se la habían enseñado unos frailes, que habían tomado por bandera el orgullo de ser discípulos de Aquel que murió en la Cruz.

Una vez finalizada la guerra de Granada, los franciscanos empiezan a predicar con asiduidad por nuestras tierras. Hombres pobres y sencillos que llevan una vida de recogimiento y oración pero que traen un mensaje nuevo y contundente: ¡Sí, Cristo murió crucificado!

A Jesús, a nuestro Dios, lo habían matado, le habían dado la muerte mas vergonzosa que existía en el Imperio Romano, la muerte reservada a los parias, la muerte mas indigna, que solía aplicarse a los criminales mas sanguinarios, jamás impuesta a un ciudadano romano, y de la que hasta entonces se hablaba muy poco.

Pero ellos con orgullo dicen ¡Si, murió clavado en una Cruz, gritadlo a los cuatro vientos, no es ninguna vergüenza, ese final lejos de empañar su mensaje, lo refuerza y hace que su desgarrador sacrificio se convierta en una inmensa lección para nosotros!

Este mensaje de Cristo como sujeto del más grande y doloroso sacrificio por la humanidad hay que transmitirlo al pueblo y con ese motivo incentivan la fundación de las hermandades y cofradías de la Santa VeraCruz, La Santa y Verdadera Cruz.

A partir del año 1538, en que el Papa Paulo III concede beneficios espirituales a la Hermandad de la Veracruz de Córdoba y sobre todo entre 1541 y 1557 durante el mandato del obispo Leopoldo de Austria, es cuando se fundan en la provincia la mayoría de las hermandades de la VeraCruz y con seguridad la nuestra.

Por la reglas fundacionales de la de Cañete de las Torres de 1554, que es de las pocas que se conservan, y que todos los historiadores coinciden en que se copiaban unas a otras, podemos saber con toda seguridad que nuestros hermanos por ejemplo estaban obligados a celebrar dos fiestas "*en honor y reverencia de la santísima vera cruz*", el día de la invención, el 3 de Mayo y el día de la exaltación el 14 de Septiembre.

Sabemos que es obligación del que entre en la cofradía que:

"sea hombre de buena fama, no sea jugador, tahúr, ny ladrón, ny frequentador de tavernas, ny afectado por la justicia en caso feo, ni borracho.."

Y que las penas establecidas casi siempre consistían en cantidades de cera, en aquellos tiempos la única luz de la procesión la daba la cera y el cariño al titular se expresaba dándole luz.

Media arroba por abandonar la cofradía, media libra por murmurar de los acuerdos del cabildo, una libra por injuriar a un hermano, tres libras por NO aceptar un cargo y las limosnas que en la procesión se pedían, también eran para comprar cera para alumbrar al Señor.

¡Para alumbrar al Señor.....! pedían

¡Para hacerlo más visible, mas grande!

¡Para mostrarlo al mundo!

¡Para eso alumbramos!

Y tenemos detalles de la disciplina:

"Otrosí hordenamos que estando todos juntos el jueves santo en la noche en el lugar y la hora que por nuestro prioste les fuere dicho, todos estén con mucho silencio aparejados para la disciplina hasta que las señas se hagan.

Que serán de esta manera, que en oyendo tocar una campanilla que allí se ha de llevar y teniendo cogidas las rosetas en la mano, se den con los cordeles"

- **2** - *(Sonido de las disciplinas de la Cofradía de la Santa Veracruz de San Vicente de la Sonsierra)*

"hasta que la segunda vez oigan la campanilla y entonces suelten una o dos rosetas como quisieren."

- **3** - *(Sonido de las disciplinas de la Cofradía de la Santa Veracruz de San Vicente de la Sonsierra)*

"Que a la tercera vez que la tornaren a tocar la campanilla las suelten todas o las que cada uno quisiere y se aperciban para salir cada uno muy hordenadamente (a)guardando cada uno a su compañero con todo silencio..."

De esta manera, nuestros hermanos de la primitiva hermandad se flagelaban siguiendo el ejemplo del maestro.

Quieren ellos también ayudar con su propio sacrificio a lavar los pecados del mundo, quieren sentir en sus propias carnes los sufrimientos de Jesús, para estar mas cerca de El y demostrarle su entrega total.

Mientras, según no cuentan las crónicas, Él, clavado en la Cruz contemplaba desde un balcón de la plazuela de Lara como poco a poco la sangre brotaba de las espaldas de sus hijos.

- *(La sangre pura brotaba) Coro*

***La sangre pura brotaba
por cuantas venas tenía
y un sudor frío le entraba
y el alma se le salía
a cada paso que daba.***

Muy pronto con el auge del barroco, la luz, el color, y la ornamentación protagonizan el arte y las manifestaciones religiosas. Los Cristos abren los ojos y miran al cielo, ya no solo se representa la tragedia de la muerte. Ya no solo están en la Cruz, ahora la llevan a hombros y nos miran directamente a los ojos y nos hablan de su sufrimiento. Las vírgenes ya no solo muestran Dolor y Soledad, ahora también nos hablan de Esperanza y de Amor.

Las Cofradías siguiendo las directrices del Concilio de Trento, pasan a mostrar la Pasión a través de las figuras de sus Pasos.

Entonces nuestra cofradía trata de representar los sucesos del Jueves Santo, y además de La Santa Cruz que les fundamenta, sacan La Santa Cena, El Prendimiento a través de Jesús Preso, la Flagelación a través del Señor de la Columna de cuya existencia en nuestra Cofradía tenemos datos desde 1615 y como no a su Santa Madre, que devino a ser de la Esperanza quizá por el característico color verde de la cruz que usaban como signo y a la que ahora también acompaña María Santísima de la Veracruz.

Agradezco profundamente la presencia aquí de los estandartes de las Cofradías de la Veracruz, que rodean al Cristo de la Sangre, primitivo receptor de nuestras plegarias y Padre Común de todos nosotros y a las que felicito de todo corazón porque ellas indudablemente también cumplen los mismos 450 años de historia y pertenecen a la misma gran familia de cristianos practicantes que fundaron unos "*Valientes*" allá por la mitad del siglo XVI

Casi desde el principio los flagelantes son contemplados con admiración pero a la vez con cierta reticencia porque su testimonio de fé va mas allá de la simple demostración de fervor, su compromiso llega al sacrificio personal y está apartado del boato y la solemnidad.

Empiezan a ser acusados de brutalidad y a ser descritos como una cosa del pasado, hasta que finalmente, tras varios intentos infructuosos, Carlos III a través de un decreto de 20 de Septiembre de 1777 mandó a los corregidores:

"que no se permitan en las rogativas públicas, procesiones de Semana Santa y otras funciones religiosas, los disciplinantes, empalados y otros espectáculos semejantes, impropios de la gravedad de aquellos actos".

A partir de ahora los cofrades, a su pesar. deben conformarse con contemplar al Cristo azotado, la figura del Señor de la Columna empieza a cobrar protagonismo y acaba centrando el afecto de muchos de los hermanos. De tal manera que ahora estamos celebrando el centenario de la llegada a la dorada protección de su templete, de la bendita y bella imagen actual de Nuestro Señor Amarrado a la Columna, cuya mirada se eleva al Cielo y al que muchos con fervor llamamos "papa".

No puedo dejar de mencionar aquí, que esta es una Cofradía humilde y sencilla, pero apretada alrededor de unos pocos valientes hermanos que dedican su esfuerzo y su tiempo, muchas veces robándoselo a su familia, a procurar que su Cofradía sea mejor y mas grande cada día, pero sobre todo a quererse y ayudarse unos a otros, a tratar de vivir cristianamente y a procurar que el que llega nuevo, algún día escuche en su corazón ese grito que muchos escuchamos en su momento y que nos ha hecho columneros para siempre ¡Amarrao te veas!

- (A una columna fría) Schola Cantorum

I

**A una columna fría
te amarraron los romanos
maltratándote inhumanos
con odio y con maldad.**

II

**Y, entre tanto con fiereza
tus carnes laceraban,
tus ojos perdonaban
su odio y su crueldad.**

III

**Hoy vengo arrepentido
llorando mis pecados
que ya han sido borrados
devoto hasta tu altar.**

CORO

**La sangre que brotaba
del cuello a la cintura
las culpas nos lavaba
nos dio la eternidad.**

Digo que es una cofradía humilde y sencilla, y a partir de hoy también una Cofradía orgullosa de ser, sin ninguna duda, la depositaria de una antigua, muy antigua, la más antigua tradición procesional de nuestro pueblo.

CAMPANA DEL JUEVES SANTO

Y como amante de lo sencillo y de lo auténtico, debo ahora recordar una sencilla pero emocionante costumbre conservada por nuestra Cofradía y que tiene que ver con la campanita. Porque, si la música es la expresión más culta, y el canto la expresión de unidad más viva de nuestra Semana Santa, la campanita marca los tiempos y nos da el ritmo del corazón de nuestros desfiles, y es el sonido de fondo de los sueños de los ausentes por volver.

Me refiero al relevo de la campanita que los hermanos de la Columna hacen en el encierro del Miércoles Santo, si tenéis curiosidad y la muchedumbre os lo permite, en cuanto la campanita de la procesión deja de sonar, se puede escuchar lo siguiente:

.....**¡Viva el Jueves Santo!** (Grupo de Cofrades)

LOS TIEMPOS DE LA ANTIGUA COFRADIA

¿Y...qué tiempo es ese de mitad del siglo XVI en que se funda la Cofradía de la Santa Veracruz? Es un tiempo antiguo, pero ..como diría un hermano... ¿Cuándo es antiguo?

Es la segunda mitad del siglo XVI, es el año 1558 en que, por ejemplo, acaba de morir San Ignacio de Loyola en Roma y también "*Carlo(s) Quinto, de felice memoria*" en el monasterio de Yuste. Están a punto de nacer William Shakespeare, Lope de Vega y el cordobés Luis de Góngora.

Estamos en pleno siglo de Oro.

Es el año en que sube al trono Isabel I de Inglaterra y su cuñado Felipe II, que sería a la postre su peor enemigo, está en el esplendor de su reinado.

Y en nuestro pueblo..... Ese año todavía tenemos el pontón de madera, que se empezará a construir de piedra tres años después, por el mismo maestro Hernán Ruiz, que a la vez está construyendo la ampliación cristiana de la Giralda mora de Sevilla y dando remate a las obras de la Catedral de Córdoba, casi ná, aunque parece ser que era mejor constructor de torres que de puentes.

Justo en ese mismo año de 1558, Tomás Luís de Victoria, según algunos el mejor compositor español de todos los tiempos y desde luego el mejor polifonista, entraba con diez años a formar parte del coro de la Catedral de Ávila y con el tiempo llegaría a componer las mas bellas obras de polifonía vocal y religiosa de nuestra historia.

Es el único que se atrevió a componer obras para los responsorios de Tinieblas de Semana Santa, que así se llamaban los Oficios, a los que por cierto en esos tiempos y hasta hace muy pocos años se llamaba a los fieles al son de la Matraca y cuyo sonido ronco y antiguo debiéramos recuperar.

- *(Sonido ronco de la MATRACA) Antonio Ángel Pino*

Correspondiente al responsorio de la Feria V, In Coena Domini, o sea Jueves Santo, oigamos este *Judas Mercator Pessimus* que ha tenido la valentía de abordar este grupo selecto formado por:

Alicia Illanes, soprano 1ª; Ester Alfaro, soprano 2ª; Pilar Venegas, contralto y Rafael Sánchez, tenor, director y amigo, y que he tenido el honor de que me acompañen.

Sumerjémonos en pleno siglo XVI.

- *(Judas Mercator Pessimus) Grupo Polifonía*

-

***Judas mercator pessimus osculo petiit Dominum;
ille ut agnus innocens non negavit Iudae osculum.
Denariorum numero Christum Iudaeis tradidit.
Melius illi erat, si natus non fuisset.
Denariorum numero Christum Iudaeis tradidit.***

Traducción

*(Judas, pésimo mercader, entregó con un beso al Señor;
El como un cordero inocente no le negó el beso de Judas.
Por un puñado de denarios Cristo fue entregado a los judíos.
Más le hubiera valido, si no hubiese nacido.
Por un puñado de denarios Cristo fue entregado a los judíos)*

Otro niño de la misma edad de Tomás Luís de Victoria, Miguel de Cervantes Saavedra, anda estos años en Córdoba, en casa de su abuelo Juan, y precisamente en 1558 consta que baja a visitar a su tío Andrés nombrado Alcalde Mayor de Cabra.

Volverá por estas tierras cuando ya tiene 40 años.

Después de una intensa vida, con un brazo menos y convertido en comisario de abastos para la Armada Invencible, está documentado que anda por La Rambla, Estepa, Ecija, Osuna, Montilla

...¿Cuántas veces cruza el río por nuestra puente de piedra?. le ocurre de todo, desde excomuniones a pleitos y acusaciones, encarcelamientos, pero a la postre y retirado ya en Madrid de la vida pública entró en la Orden Tercera de San Francisco.

Todo esto os lo cuento porque preparando este pregón e interesado por los acontecimientos de esos tiempos y por los avatares del inmortal manco, he dado con una carta apócrifa de don Miguel, que aunque, por ser apócrifa, no está probada su autenticidad, voy a seguir sus propios consejos cuando dice:

"Hanse de casar las fábulas con el entendimiento de los que las leyeren, escribiéndose de suerte que, facilitando los imposibles,, suspendiendo los ánimos, admiren, suspendan, y entretengan, de modo que anden a un mismo paso la admiración y la alegría juntas; y todas estas cosas no podrá hacer el que huyere de la verosimilitud" (Quijote, I, 47) ..

Y por lo tanto la voy a leer:

Carta a su amigo y Contador Mayor de Hacienda D. Agustín de Certina, que le nombra, en Agosto de 1594, comisionado para el cobro de varios atrasos de impuestos en el reino de Granada.

Muy magnífico señor:

Vuesa merced me disculpe, por no mandar relación de lo que ya hayamos hecho en estas dos trabajosas jornadas, que hubiéronnos de llevar del Castro del Río a la Estepa con intención de desfacer algunos entuertos y proseguir luego a Ecija.

Yendo pués el pasado Domingo del señor en diez y ocho del corriente mes de Septiembre, que a las de la oración serian, por el pago del Cerro termino de la villa que llaman del Pontón o de la Puente en la vereda que llaman de Aguilar por ser camino de la dicha villa, quedéme atónito y suspenso,

Fué de que ví que por un recuesto bajaban muchos hombres vestidos de blanco, ajaezados de antorchas y hachones los unos, siguiendo a una imagen benditísima que traían cubierta de luto de la Virgen sin mancilla, que por inmaculada ya la tienen y veneran por estos pagos y portando disciplinas y el rostro cubierto los otros, que seguían a un Cristo a modo de “desceplinantes”.

Dígolo así, porque mucho he procurado informarme y muy bien de los propios vocablos y nombres de los lugares que transito y si algunos no se escriben como deben, nadie se maraville, pues así los nombran las buenas gentes de la Puente.

Seguímoslos pués hasta una plaza que llaman de Lara. Y a esta sazón que acaecen dos o tres cosas que reclaman la fijanza de los sentidos, que el Cristo aparece en un balcón, que restallan las disciplinas y las sombras de las antorchas asemejan gigantes, y por no quebrar el hilo de lo uno, por decir de lo otro, acordé de seguir buen rato en su compañía admirando la valentía de aquellos buenos hombres hasta que las diez dieron, de tal suerte que hubimos de llegar tarde a la cena del mesón que junto a la puente de piedra se haya, en aquesta orilla del Xenil.

Habíale platicado yo a su Hermano Mayor antes de partir al mesón:

¡Cuando haya lugar, debíárades de haceros pintar, puestos todos en la mesma postura que agora os he contemplado, porque grande es la estampa y magnifico el sequito!

Que yo he de tomar la pluma y contar esta admirable historia de los *desceplinantes* en un grande libro que hace años escribir pretendo y dalle fin, que aunque no sea al pie de la letra, esta averiguación no es de importancia, ni turba ni altera la verdad de la historia, que como dicen en Sicilia, donde lo aprendí: “Se non é vero, é ben trovato”

Llegado que hubimos al mesón, una reunión encontramos de jugadores de naipes, que era la que llaman de la ronda y de la béciga y a la que no pude acomodarme por los vapores que me subían de las “uvitas” que llaman, que nos ofrecían por doquiera y que dieronme dulces sueños, hasta el alba.

Señor, de que ví que Vuestra Merced podía sospechar de la tardanza, me dije, vóime raudo por esa puente a la ciudad de Estepa, donde tengo de aclarar algunos asuntos sucedidos en Teba.

De allí pasaré a la de Ecija, donde tras desfacer los entuertos que allí amenazan mi buena honra, me inclinaré ante vos y os daré fé de mis gestiones.

Quedo obediente hijo de vuestra persona, y a lo que mandardes, obedeced.

En La Puente a diez y nueve de Septiembre del año del señor de mil y quinientos y noventa y cuatro.

Miguel de Cervantes Saavedra.

LOS ANTIGUOS VIA CRUCIS

Otra de las cosas muy antiguas, en nuestro pueblo, son los VIA CRUCIS, creados en nuestra tierra en el siglo XV por el beato dominico Álvaro de Córdoba a media hora de aquí en los alrededores del convento de Escalaceli.

Que nombre mas evocador, ¡La escalera del Cielo!

Y que pronto empiezan a extenderse como repetición del camino de Cristo hacia la Cruz.

Son los frailes los que traen a nuestro pueblo esa bella forma de devoción, de rezo y acercamiento al Cristo y sus sufrimientos.

Se marcan con cruces los hitos hacia el Calvario, y en cada cruz, ese grupo de hombres con capucha, con túnica, todos iguales, sujeta la cintura con una simple cuerda, se paran y entonan unos cantos tristes monótonos, que hablan de la larga tortura y la dura muerte del Maestro

(Canto primitivo del que deriva la cuartelera). Schola Cantorum

**ESTANDO JESÚS EN EL HUERTO
LLEGÓ UN NUTRIDO ESCUADRÓN
PEDRO SACÓ LA ESPADA
CON FURIA CONTRA UN SAYÓN
UNA OREJA LE CORTABA**

**ENTONCES EL SOBERANO
USANDO DE SU PODER
COGIÓ LA OREJA EN LA MANO
VOLVIÉNDOSELA A PONER
QUEDANDO BUENO Y SANO.**

Y el pueblo observa, con sorpresa, incrédulo, con curiosidad y algunos, quizá los mas, hasta con cierto desdén ¡Que hacen estos! ¡Que hacen fuera de su casa!
¿Estos no tiene un sitio para reunirse? Se cuchichea.

¡Es la hora de vísperas!, ¡La hora de la cena y tendrían que estar ahora en esa mesa larga que dicen que tienen!
¡Compartiendo todos los alimentos, mientras dicen que algunos de ellos leen y hablan de los maestros!

Sin embargo hay otros pontanos, que observan con atención, parece que captan algo especial en ese grupo, parece que notan sentimientos muy profundos de hermandad, hay algo que brota y atrae con fuerza en ese ritual. Esos hombres comparten algo más que casa, comida y oración.

¡Hermanos, la semilla está echada!

Con el tiempo, los VIA CUCIS de los frailes también acaban.

Pero, pasa algo extraño, otros grupos de hombres del pueblo llano, quizá muy pocos todavía, siguen reuniéndose para los Domingos de Cuaresma y siguen haciendo el recorrido por esas Cruces de piedra.

Algunas ya no están, pero siguen parándose y siguen cantando, lo que recuerdan.

Se paran y cantan..... aquellas coplas u otras que pontanos cultos y fervorosos crearon para sus pasos, y no me digáis que no le gustaría a aquel niño cantor de la catedral de Ávila escuchar

cosas como esta:

(Envuelto en blanco cendal) Schola Cantorum

*Envuelto en blanco cendal
El Hijo de Dios reposa (sic)
Y por su muerte Gloriosa
Es el duelo universal.*

*En el funeral concierto
A su Divina memoria
Los hombres tocan a muerto
Y los Ángeles a Gloria*

CORO

*Viernes Santo, triste día
Murió Cristo en el Calvario
Y de la Cruz descendía
Al Sepulcro solitario.
Y en quejidos lastimeros
Llenos de terror y espanto
Se estremece el orbe entero
La noche del Viernes Santo.
Entonemos los mortales,
Llenos de dolor profundo,
Tristes cantos funerales
Por el Redentor del mundo.*

Andan y se paran y cantan cuarteleras y alondras y ruiseñores, y otras coplas que pontanos enamorados de su pueblo crearon desde el corazón, con la intención de unir a los suyos en un canto coral y no ser meros espectadores de músicas maravillosas que pensaron, quizá en su candor, que deberían tener letra.

Yo sé que y todos nosotros sabemos que esas músicas se crearon así sin letra, y que por ejemplo "La Maga", es una marcha lenta que nos llegó sin letra y así debería seguir. Pero sabiendo eso y respetándolo, ¿vamos a negar la fuerza del canto de todo un pueblo a su Madre en el encierro del Miércoles Santo?, o ¿vamos negarnos a nosotros mismos escuchar a los hermanos de Florencio Barahona, con cuanto respeto, cuanto amor, y cuanto orgullo cantan en su rincón de la Veracruz su, como ellos lo llaman, "Como a luz.."?

- *(Como a luz) El Ancla*

*Como a luz que alumbra en el cenit,
hoy El Ancla te viene a adorar
Y te implora humilde desde sus Xenil
que cuides siempre de su pueblo y su ideal.*

*Oh Señor que pena dá tu actitud contemplar,
míranos desde tu trono con mucha piedad.
Y si alguno de tus hijos olvida su Cruz,*

haz que recuerde que al Calvario fuiste Tú.

*Jueves Santo día inmortal,
para el pontanés,
que nos hace recordar,
su pasión por El*

*Y te rinde fiel su adoración, Señor,
y se une en este día entero a Tu dolor,
y si alguno de tus hijos te ofendió, Señor,
guíale los pasos, no le niegues el perdón*

La cuestión es que siguen subiendo al Calvario, ahora aman y reverencian con fervor todos a un Nazareno bello y bondadoso que una Cofradía trajo a la ermita de San Cristóbal donde siempre habían terminado los Vía Crucis.

¿Será verdad, entonces? ¿Nos estamos reuniendo los Domingos de Cuaresma porque estamos reproduciendo aquellos vía crucis que tanto habían impresionado a nuestros antepasados?
¡Yo creo que sí!

Porque, esta noche, todos subimos, unos por un lado y otros por otro. Nos han quitado las cruces, pero todos paramos, unos más veces y otros menos. ¡Es que nos han quitado las cruces!

Y andamos y nos paramos y cantamos y visitamos al Nazareno y le pedimos que nos proteja y que claro me lo decía un hermano hace unos días, no le pedimos grandes cosas, sino que nos deje como estamos, que nos permita siempre querernos como nos queremos.

Es el Nazareno al que tuve la oportunidad de conocer a fondo y quedar clavado para siempre a su corazón, aquel año que estuvo muy lejos y se convirtió en el Gran Ausente.
El Nazareno que se ha convertido en el depositario de nuestras cuitas, en el Mas Grande, en el Terrible.

El Terrible, un nombre tremendo y atronador, de significado misterioso, un nombre antiguo.

Antiguo como nuestro pueblo.

Antiguo como nuestra Semana Santa.

Antiguo como esa peculiar forma que tenemos en nuestro pueblo de entender lo nuestro.

Pueblo antiguo pero vivo, vivo pero siempre fiel a la tradición, bendita palabra.

Recordad, por lo tanto, cual es el que yo creo, autentico motivo de subir a Jesús y seguid siempre así, no traicionemos nunca el corazón de aquellos frailes que iniciaron la tradición.

LO NUESTRO

Después de hablar de lo antiguo y de ver como incluso con muchos cambios termina llegando hasta nosotros, quiero que este sea, además, un pregón que ponga de relieve y defienda las raíces profundas en las que se asientan nuestras especiales, raras y valiosas peculiaridades.

Admiro profundamente a los hermanos a los que yo llamo los hermanos líricos, que consiguen

emocionarnos, que consiguen que sintamos ese pellizco que nos estruja el corazón, que sacian ese hambre de sentimientos limpios y profundos con la que acudimos a nuestras citas rituales.

Pero resulta que la gran mayoría, no somos líricos, no tenemos esa virtud de emocionar con la simple palabra.

Pero sí que somos unos románticos, es decir, sí que somos capaces, de emocionarnos con lo que nuestros hermanos nos dicen, es más, buscamos, necesitamos, emocionarnos con lo que nos cuentan.

Yo creo, que en definitiva, en esta Semana Santa somos un montón de románticos, unidos a unos cuantos líricos y algún que otro despistado que viene a comer y de pronto pregunta ¿Porque llora el de ahí enfrente?

Hermanos. ¡Este pueblo es grande, grande desde hace siglos!

Hay una fuerza inmensa dentro de él, tiene algo, una energía que muchos reconocen casi a primera vista.

Lo nuestro no es una fachada a la que encalamos para la primavera, es un tesoro intangible, es un valor del alma, del corazón, y eso posiblemente nos haya permitido conservar esa riqueza sin que nadie haya sentido nunca la tentación de robárnosla.

Hay un ramillete de valores que hacen fuerte y duradero lo nuestro.

La amistad, el cariño, la constante de la sintonía con el otro, la búsqueda del alma pura de nuestros semejantes que no es otra cosa que la exploración de los rincones de nuestra propia alma.

¡Ese es el camino que nosotros hemos elegido! El mismo que eligió Jesús.

Lastima que solo pongamos algunos ratos al año para intentarlo.

Quinientos años después, y por encima de cambios, avatares, buenos y malos tiempos, ahí estamos.

Hemos hecho nuestro, todo lo valioso que nos ha pasado.

La fraternidad, el ritual, siempre lo mismo, todos juntos

El valor de la palabra de un hermano.

La emoción de un canto compartido.

El calor de un abrazo sincero y limpio.

El imán poderoso de una lagrima a cara descubierta.

El desgarrar del momento de ponerte en pie y abrir tu corazón delante de tus hermanos.

La satisfacción de una uvita recibida tras una sincera sonrisa.

La soledad emotiva que defiende el rostrillo.

Un tesoro que, adaptándose a los tiempos, hemos recibido siempre a través del puro ejemplo, de la tradición oral y sentimental de un pueblo de artesanos, labradores y hortelanos, que no ha necesitado nunca ni catedráticos, ni filósofos.

Nos bastaron, la humildad de los hermanos azotados de la sangre.

Los cantos de los frailes descalzos de los vía crucis.

Los poetas del corazón y de la palabra.

Los hermanos hablándonos directos al corazón, después de arrancarse la capa de la dura vida diaria.

Y todos emocionados, en silencio, colmándonos el alma con gotas de pasión.

Somos un grupo de privilegiados que nunca ha necesitado de casas-palacio y menos de casas-cuartel, ni de sillas tapizadas, ni de aire acondicionado. Siempre nos han bastado "cuatro paredes limpias, veinte sillas y un tablón".

Un grupo de románticos sentimentales que nunca ha exigido manjares a la mesa, hemos tenido siempre suficiente con una uvita y lo que "aiga".

¡Hermanos! No cambiemos nuestras tradiciones por oropeles.

No prefiramos nunca un cuartel lujoso ante un solo ¡viva! de un hermano.

No nos perdamos nunca la cuartelera peor cantada de nuestro mejor amigo.

No cambiemos una sola subida a Jesús por todas las cenas del mundo.

Recordad que nuestro tesoro es volátil, esta hecho de sentimientos y emociones que se dan de frente siempre con el lujo y la comodidad.

No olvidemos nunca el carácter colectivo de nuestra celebración, donde se mezclan lo sagrado y lo mágico con lo profano. Haciendo protagonista en realidad al alma humana en su manifestación de religiosidad mas profunda, que no es ni más ni menos que la mezcla perfecta de todos estos elementos.

Y no os refugiéis en vuestros grupos, salid y hablad unos con otros, recordad que el tesoro no es propiedad de nadie, que existe precisamente porque se comparte. Que la riqueza se hace uniendo las pequeñas joyas que cada grupo guarda.

Debemos recordar siempre porqué estamos aquí, y para que nos juntamos. ¡No perdamos nunca el Norte!

Somos hijos de nuestra historia, preservemos siempre limpio y fuerte el corazón de nuestra mananta.

Manteneos siempre firmes en la búsqueda de lo autentico, de lo esencial, de lo imprescindible, de aquello sin lo cual no seriamos lo que somos. Tenaces en la búsqueda del buen camino, del camino recto, que podemos enriquecer continuamente, pero del que no debemos desviarnos, por muchas distracciones y comodidades que encontremos a nuestro paso.

Porque este fuego que mantiene viva la llama de nuestra pasión está en las en las Corporaciones, en los Grupos, en las Cofradías, en cualquier reunión de pontanos sentados en torno a una mesa y que de no existir convertiría nuestra especial y maravillosa Semana Santa, en la Semana Santa que hay en todos lados.

AUSENCIA y AUSENTES

No podría antes de afrontar el final de mi Pregón, dejar de hacer una mínima reflexión sobre un concepto del que se habla mucho, la ausencia, el ausente, y que parece ser que define a todos los que vivimos fuera de nuestro pueblo.

Pero yo tengo por mas verdad, que la ausencia no es sólo la no presencia, el hecho simple de no estar aquí, sino que es un estado emocional, un sentimiento, pero no tanto un sentimiento de tristeza por no estar, ni de morriña por estar lejos, sino mas bien unas ganas inmensas de volver, de saber, de conocer, de leer, de escuchar cosas sobre tu pueblo y de saber de tu gente.

Este sentimiento convierte la ausencia, en una atracción, en un cariño inmenso hacia todo lo que huele al pueblo, a sus calles y a sus plazas, pero sobre todo un deseo de compartir momentos con vosotros, mis hermanos del abrazo y de la uvita.

¿Pero soy un ausente, solo porque estoy lejos? ¿Por qué siento cariño por mi pueblo? ¡No!

Porque ser ausente, es mucho más que no estar presente.

Un ausente es aquel al que se echa de menos, aquel que quisiéramos que estuviera entre nosotros, aquel sin el cual no estamos todos. Por lo tanto, para mí, a un ausente no le basta con sentir la ausencia, con echar de menos a su pueblo, un ausente necesita obligatoriamente también que su pueblo lo eche de menos, que lo recuerden y que lo añoren, que lo reclamen.

Así que, ya sabéis, los ausentes necesitamos, sobre todo vuestro cariño, vuestros pensamientos de vez en cuando, vuestra queja por nuestra falta.

¡Hermanos! no os olvidéis nunca de nosotros.

EL EJEMPLO DE LOS NUESTROS

Finalmente me gustaría insistir en que esta es una Semana Santa coral, de todo el pueblo

Una Semana Santa en la que ha sido el pueblo llano el que continuamente ha ido mostrando el camino.

Una Semana Santa donde todos somos protagonistas, una Semana Santa, donde todos tenemos mucho que aportar.

Que duda cabe que tenemos personas que destacan por su valía intelectual o personal, hoy tenemos muchas en este templo y a las que debemos reconocer su valiosa aportación. Pero por cada una de ellas tenemos cientos de hermanos anónimos que uno tras otro, uno junto a otro le dan el corazón, la vida y la luz a nuestro tesoro.

¡Cuantos Mananteros Ejemplares!

Que titulo mas grande y mas hermoso y siempre tan merecido.

Pero que poquitos se lo llevan, que pena dá, que cada vez que se dá a alguien, insisto, con todo merito, se queden sin él tantos y tantos hermanos que con todo el amor han dedicado lo mejor de si mismos a hacer mas grande y autentica nuestra Hermosa Tradición.

Al final, ¿Se olvidaran de ellos? ¡No importa! Se habrán ido con el corazón abarrotado de cariño y la conciencia limpia y orgullosa del deber cumplido.

Pero ahora que puedo, ahora que os tengo a muchos aquí,

Ahora os voy a dar las gracias.

A los que estáis, y a los que no están.

A los que ya estuvieron y a los que seguro vendrán.

¡Gracias! ¡Gracias de todo corazón!

- A todos los que no tienen trofeos, a todos los que no les han dado diplomas y quizá nunca se los den.
- A los que nunca protestan porque la comida es poca.
- A los que lloran cuando otro hermano llora.
- A los que siempre están cuando se les busca.

¡Gracias!

- A los que cantan cuando todos cantan.
- A los que enmudecen cuando otro hermano habla.
- A los que te buscan con la mirada, para echar un brindis.
- A los que nunca tienen una palabra de reproche.

¡Gracias!

- A los que te echan de menos, dándote así el hermoso título de ausente.
- A los que miran a Jesús a los ojos y le llaman Padre.
- A los que nunca demuestran cansancio.
- A los que siempre trabajan en la sombra.

¡Gracias!

- A los que siempre perdonan y
- a los que piden perdón.
- A los que abren su corazón y nos cuentan sus verdades.
- Y también, a los que nunca se atreven a contarnos los secretos de su gran corazón

¡Gracias!

- A los que nos recuerdan las alegrías
- A los que no se acuerdan de las penas
- A los que siempre aparecen
- A todos vosotros, columnas imprescindibles del templo del corazón

¡Gracias!

- A los Ejemplares Mananteros de la Sin Igual Semana Santa de este Pueblo Ejemplar.

G R A C I A S

- 4- *Música medieval* (A sombra de mis cabellos del disco "El cancionero de palacio" de Jordi Savall)

Andrés Gálvez Palos, 16 de Marzo de 2008